

# Artículo

## La Biblioteca Pública Digital de América (DPLA): reflexiones biblioteconómicas

*Xavier Agenjo Bullón / Director de Proyectos de la Fundación Ignacio Larramendi*

### Digital Public Library of America (DPLA)



Imagen:

<https://www.slideshare.net/DevanshAgarwal7/digital-public-library-of-america-72579748>

Presented By:  
Devansh Agarwal

La Biblioteca Pública Digital de América, es decir de los Estados Unidos, conocida por sus siglas DPLA, es un importantísimo proyecto de biblioteconomía digital, no tan conocido como debería. Se trata de un proyecto que, cuando se escriben estas líneas en el mes de diciembre de 2019, reúne nada menos que 36.749.699 millones de objetos digitales, procedentes de 42 hubs de todos los Estados Unidos, que incluyen a todos y cada uno de los estados, así como de

una serie de importantísimas instituciones americanas.

Ver: <https://dp.la/>

Tuve ocasión de asistir a la presentación de este proyecto en una reunión de la Task Force de EuropeanTech que se celebró en Viena el año 2012. Tenía todo el sentido del mundo presentarlo en una reunión de Europea porque la DPLA desde el primer momento ha seguido la estela de nuestro proyecto europeo y dado que pocas veces

los Estados Unidos siguen, o han seguido, las pautas biblioteconómicas de nuestra Unión me sentí muy orgulloso.

La columna vertebral de la DPLA es su modelo de datos, que se denomina Metadata Application Profile (MAP), y que sigue en todo la ontología —es decir, las rigurosas reglas de descripción, que es lo que quiere decir más o menos la palabra ontología— de Europea; esto es, el European Data Model



# Artículo

— que cuando escribo estas líneas se encuentra en la versión EDM 5.2.8, mientras que MAP está en la versión 5.0.

Justamente la similitud, la alineación, de estas ontologías, MAP y EDM, y sus APIs de acceso a los datos, han permitido a DIGIBÍS tratar estas APIs y crear una APP que permite consultar de forma simultánea ambas bibliotecas virtuales. Esto se ha reflejado en la circunstancia de que mediante una única consulta es posible interrogar a la vez a los más de 95 millones de objetos digitales, sumando los 57,704,325 objetos digitales de Europeana.

Ver: <http://www.digibis.com/dpla-europeana/#-q=picasso>

Quizá esta APP sea la forma más conocida por los usuarios de bibliotecas digitales o virtuales españolas de explorar los contenidos de la DPLA, puesto que en aquellas bibliotecas virtuales o digitales que se han implementado sobre el software DIGIBIB y que incluyen esta APP siempre que se consulta la base de datos de esas bibliotecas, de forma automática se dispara la correspondiente consulta simultánea en las dos grandes bibliotecas digitales, lo que enriquece muchísimo la información recuperada.

Invito a los usuarios que puedan estar interesados en esta información a consultar la Biblioteca Virtual de Polígrafos, que tiene implementada, como es lógico, esa APP puesto que corre sobre del programa DIGIBIB. De hecho, el uso de EDM en esta Biblioteca Virtual de Polígrafos es caso de estudio de EDM.

La Biblioteca Pública Digital de América es un proyecto muy vivo y constantemente informa de nuevas iniciativas que dentro del proyecto general se van desarrollando e implementando. Es envidiable la capacidad de gestión de los americanos, puesto que con muchísima frecuencia consiguen patrocinos de grandes fundaciones y organismos de los Estados Unidos y así no dependen sólo de un presupuesto público que, por definición, siempre será deficitario. Bien es verdad que las leyes de mece-

nazgo de los Estados Unidos facilitan muchísimo esta labor de captación de fondos.

Entre los muchos proyectos que se van desarrollando en la DPLA me quiero detener en dos. El primero, el uso de ebooks. Como he dicho, son muchos los proyectos que se benefician de fondos privados y este, en concreto, se ha desarrollado a partir de una donación, entre otras, de la Fundación Alfred P. Sloan

Ver: <https://pro.dp.la/ebooks/open-ebooks-2>

Por otro lado, hay que quitarse de sombrero ante la iniciativa de la DPLA para conseguir que los contenidos digitales puedan formar parte de lo que se ha denominado como los Primary Source Sets. Como su nombre indica, son los contenidos educativos que, como mínimo común denominador, deben incluirse en los currícula educativos de la enseñanza secundaria de los Estados Unidos.

Por ejemplo, si en el plan de estudios o itinerario curricular, que de todas las formas se puede decir, figura la historia de la esclavitud, la Biblioteca Pública Digital de América proporciona esos contenidos.

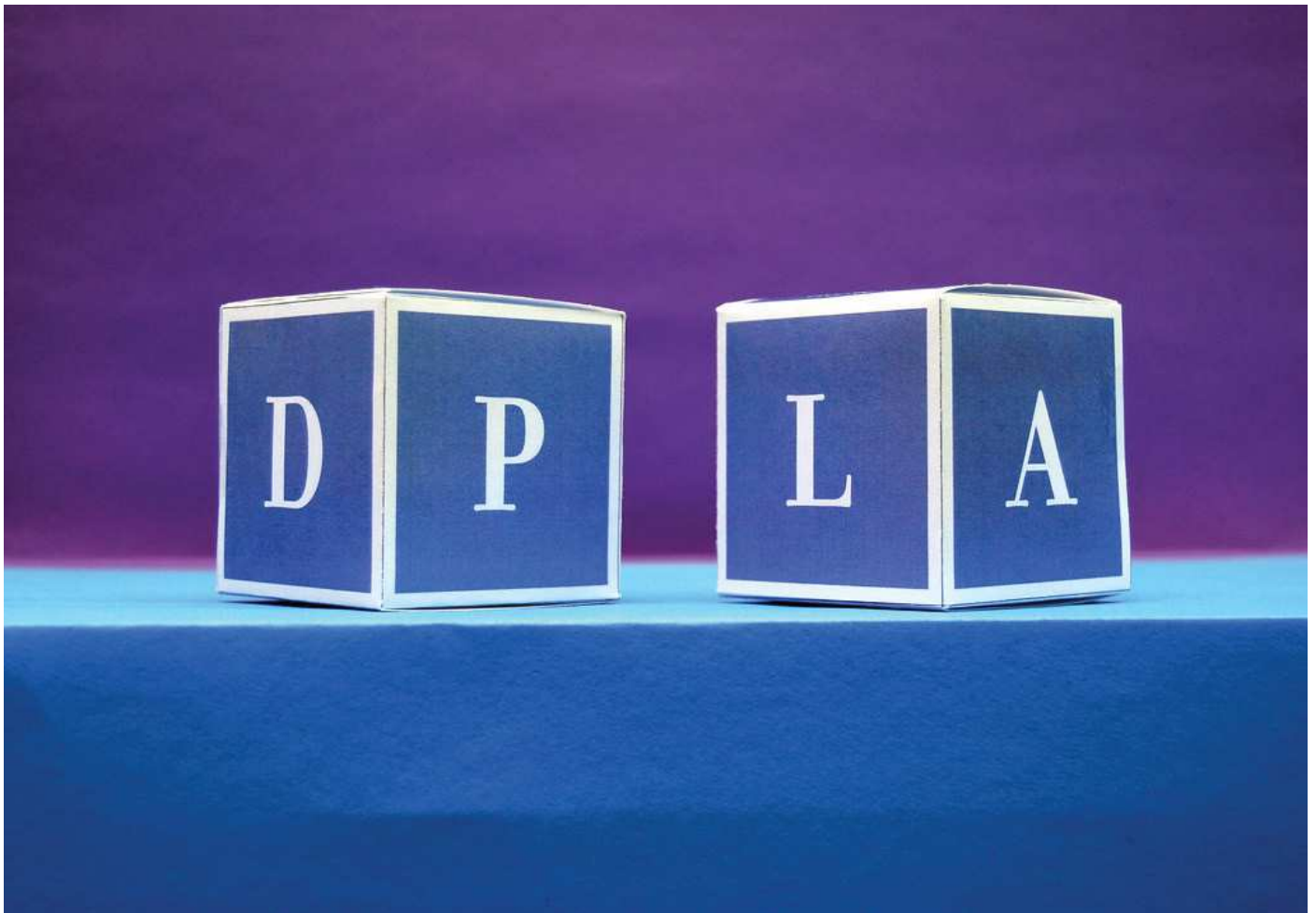
Ver: <https://dp.la/primary-source-sets>

Bien es verdad que en España no hay tal mínimo común educativo (y así nos va), pero qué fácil sería que las bibliotecas virtuales o digitales de las Comunidades Autónomas, por no decir las del Ministerio de Cultura o de la propia Biblioteca Nacional, proporcionaran esos contenidos digitales. Incluso se podría decir que las bibliotecas digitales o virtuales de las Comunidades Autónomas podían hacer hincapié en los contenidos digitales propios, o incluso ir desarrollando colecciones temáticas conforme a ese paradigma. Algo análogo a ese proyecto es el que está desarrollando la Biblioteca Nacional en su Biblioteca Educativa.

Si se repara en el nombre del proyecto de los Estados Unidos, Digital Public Library of America, se



# Artículo



observa que, además de hacer hincapié en la palabra digital, se hace hincapié en la palabra pública. Yo creo que esa es una de las mayores diferencias con Europeana y otros sistemas de agregación, diferencia que no estriba en el aspecto de la tecnología digital, sino en el punto de vista bibliotecónimo. Mientras Europeana se ha fijado en lo patrimonial, y lo mismo se puede decir de Hispana y de las bibliotecas virtuales o digitales de las Comunidades Autónomas, los Estados Unidos han remarcado su vertiente de biblioteca pública. De hecho, son muy pocas las bibliotecas virtuales españolas que permiten la descargar de ebooks.

Que yo sepa solamente Galiciana, la Biblioteca Dixital de Galicia, ha empezado a crear ebooks de calidad para este fin. Cuesta acceder a los de la BNE y su calidad deja que desear.

Ver [http://biblioteca.galiciana.gal/clasicos\\_epub/es/micrositios/inicio.do](http://biblioteca.galiciana.gal/clasicos_epub/es/micrositios/inicio.do)

En cualquier caso, quiero cerrar estas reflexiones centradas en las semejanzas tecnológicas y las diferencias biblioteconómicas. Haríamos muy bien en Europa, y en concreto en España, en estudiar y aplicar el planteamiento biblioteconómico de los Estados Unidos para ver cómo añadirlo a las

bibliotecas digitales europeas, y prestar mucha atención a las iniciativas que he mencionado sobre la edición de libros electrónicos y la adaptación a los planes educativos que el ejemplo de la Biblioteca Pública Digital de América nos proporciona.

Europeana ya ha dado algunos pasos en este sentido y quizá en otro artículo breve como este podríamos examinar los proyectos educativos digitales que están llevando a cabo en Europa, así como las conexiones con el gran proyecto Europeana.